EL ORDEN DE LOS FACTORES, A VECES, ALTERA EL PRODUCTO

MAGDALENA FRASIE GAY

Universidad Complutense de Madrid

En torno a la traducción *lato sensu* y a los traductores han proliferado y proliferan multitud de posturas, de definiciones y de términos, contrapuestos o divergentes. Esta proliferación presenta un interés innegable: cuanto mayor sea el número de términos específicos, mayor será la integración de la actividad traductora al campo científico; cuanto más rigurosas sean las definiciones relativas a la materia de la traducción, más adecuados y eficaces serán los medios empleados, y si traductores, autores y lectores mantienen puntos de vista diferentes con respecto al tratamiento que se ha de dar al texto original, tanto mejor, porque así aumentará la diversidad de las obras traducidas.

Sin embargo, una vez se han catalogado los términos, se han adoptado posturas frente a la tarea traductora y se han clarificado conceptos, es preciso volver a la realidad. Y la realidad es ésta: el traductor se enfrenta, en solitario, con una materia secreta, misteriosa, a ratos impenetrable: el texto original. Desconoce, en principio, los factores extralingüísticos que han condicionado su creación y debe descubrir el porqué de su estructura textual y el porqué del lenguaje empleado. Esta etapa del proceso traductor no carece de emoción porque bucear en las ideas, en las estructuras mentales, siempre resulta atractivo. Pero, cuando se ha perfilado el marco en el que transcurren los acontecimientos, se desarrollan las ideas y se expresan los sentimientos, aún queda un obstáculo por vencer: la lengua, tanto si se pretende informar como si se pretende convencer, conmover, ensalzar o criticar, la lengua es el instrumento que permite lograr estos fines.

Si la lengua fuera un sistema regido por principios inmutables, la tarea traductora discurriría por los caminos de la investigación histórica, psicológica u otros, pero la lengua no sólo es variable, sometida a una evolución a veces caprichosa, sino que en algunas ocasiones se transforma en «trampa» para el traductor.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Magdalena FRASIE GAY. El orden de los factores, a veces, altera el producto

Centro Virtual Cervantes

De todos son conocidas las expresiones y términos «interferencias lingüísticas», «falsos amigos», «polisemia», referidos a fenómenos que explican, a veces y en parte, las deficiencias de un texto terminal, tanto en el plano léxico como en el plano sintáctico. ¿Qué ocurre cuando el texto terminal no recrea, exactamente, el sentido del texto original? ¿Por qué cae el traductor en la trampa? Si no se trata de secuencias intraducibles parece lógico pensar que se trata de una aproximación equivocada al texto original. Si la lengua original no guarda parentesco con la lengua terminal, lengua materna del traductor, éste está sobre aviso, como ocurre al traducir del inglés al español. Pero, si entre la lengua original y la lengua terminal, materna, existe, como en el caso del francés con relación al español, una gran similitud léxica y estructural, ¿no caerá el traductor en la tentación de trasladar, arrastrado por la semejanza de modelos léxicos y estructurales, modelos franceses correctos a modelos españoles, incorrectos o inexistentes? Y mucho más si a esta situación se suman casos de polisemia en la lengua original.

Sin contar los aspectos extralingüísticos, el proceso traductor se desarrolla, *grosso modo,* en tres etapas:

1. *Análisis lingüístico del texto original.*
2. *Aprehensión global del sentido.*
3. *Reformulación lingüística mediante un sistema de equivalencias con el fin de crear un texto terminal.*

Si, como hemos dicho, nos atenemos únicamente al aspecto lingüístico, un sistema de equivalencias es aquel que permite expresar en la lengua terminal, sin variación ni pérdida de sentido, lo expresado en la lengua original. Así, una secuencia LO (lengua original) y la secuencia LT (lengua terminal) correspondiente son equivalentes si cumplen los mismos fines informativos, operativos, expresivos, etcétera.

Si, además, aceptamos que un sistema de equivalencias puede funcionar también como método capaz de facilitar el análisis del texto original y de verificar la adecuación del texto terminal, evitaremos, en parte, las trampas de la lengua, tanto si se deben a fenómenos internos como si se deben a interencias lingüísticas.

Antes de examinar el funcionamiento de un sistema de equivalencias, considerado como método de análisis y de comprobación, quisiera citar tres casos a los cuales podría resultar interesante aplicar dicho método. Al observar el comportamiento de algunas palabras, pertenecientes a diferentes categorías gramaticales y con funciones, por tanto, igualmente diferentes, he podido comprobar que se daban tres tipos de situaciones semánticas, determinadas por el lugar que esas palabras ocupan en el texto, en la secuencia.

I. Variando el orden de los elementos en la secuencia se obtiene un mismo significado, sin tener en cuenta diferencias de matiz:

Aux PTT, où les transporteurs seuls *mènent la danse.*
Aux PTT, où seuls *les transporteurs mènent la danse.*

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Magdalena FRASIE GAY. El orden de los factores, a veces, altera el producto
Centro Virtual Cervantes

II. Variando el orden de los elementos en la secuencia se obtienen significados diferentes (obsérvese en algunos casos la importancia de la puntuación):

Je l'ai rencontré ici même, *aujourd'hui* même.
Je l'ai rencontré même *ici,* même *aujourd'hui.*

III. Manteniendo el orden de los elementos en la secuencia se obtienen significados diferentes (obsérvese la importancia de la puntuación):

Il disparut dans la nuit sans laisser pour autant *des traces, aucune explication.*
Il disparut dans la nuit, sans laisser pour autant *des traces, aucune explication.*

Cuando determinados elementos lingüísticos de la lengua original van ocupando sucesivamente lugares distintos en la secuencia y ésta sigue siendo correcta, tanto si ha habido variación semántica como si no; cuando a esta distribución se suma una identidad formal con los aparentes «equivalentes» de la lengua terminal, ¿cómo lograr una adecuada comprensión de la palabra y, por tanto, de la secuencia?

Para asegurarse del significado de una palabra o de un grupo de palabras se podría seguir tres procedimientos, que vendrían a ser tres modalidades dentro de un sistema de equivalencias lingüísticas:

— La sustitución.—Si, en la lengua original, una secuencia A presenta problemas de comprensión y se sustituye esa secuencia por una secuencia A', percibiéndose que la sustitución no ha supuesto cambio ni pérdida de sentido, podemos decir que A y A' son equivalentes y sólo queda por decidir cuál de las secuencias encuentra equivalente adecuado en la lengua terminal. Así:

A: *Aux PTT, où* seuls *les transporteurs mènent la danse...*
A': *Aux PTT, où* uniquement *les transporteurs...*
B: *Aux PTT, où les transporteurs* seuls *mènent...*
B': *Aux PTT, où les transporteurs* uniquement *mènent...*

Si A y A' son equivalentes y B y B' son igualmente equivalentes, a pesar de la distribución diferente de sus componentes, podemos decir que A, A', B y B' significan lo mismo (sin tener en cuenta matices estilísticos irrelevantes en esta etapa de la comprensión) y que en este caso *seuls* equivale a *uniquement.*

— La paráfrasis.—Si, en la lengua original, una secuencia A plantea problemas de comprensión y no existe o no se conoce una secuencia A' que, por un mecanismo de sustitución, aclare la duda se puede reformular la secuencia A, ampliándola. Así:

A: *Trop d'argent a été investi dans cette affaire pour jeter l'éponge,* après même pas *un an d'existence.*
A': ... alors que l'affaire marche depuis un an á peine.
B: *Trop d'argent a été investi dans cette affaire pour jeter l'éponge, même pas* après *un an d'existence.*
B': *..., alors que l'affaire marche déjà depuis une bonne année/bien que l'affaire marche déjà depuis une bonne année.*

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Magdalena FRASIE GAY. El orden de los factores, a veces, altera el producto
Centro Virtual Cervantes

Si A' y B' no son equivalentes, tampoco lo son A y B y la distribución diferente de los elementos dentro de la secuencia determina diferencias semánticas fundamentales, así como diferencias sintácticas que habrá que reflejar en el texto terminal.

— Descomposición de la estructura en elementos simples.—Del mismo modo que una estructura compleja se elabora partiendo de elementos simples, combinándolos e introduciendo nexos, cabe pensar que se puede recorrer el camino inverso: partiendo de una estructura compleja, encontrar los elementos que la han generado y qué relación guardan entre sí, en función de los nexos empleados. Así:

A: *Les guerres ne font pas d'exceptions.* Aussi, *les innocents peuvent-ils être des victimes.*
A': Relación de causalidad-consecuencia:
... c'est pourquoi *les innocents peuvent être des victimes.*
B: *Les guerres ne font pas d'exceptions. Les innocents peuvent-ils* aussi *être des victimes?*
B': Relación indicando la inclusión-relación añadida de interrogación:
... *est-il possible que les innocents soient également des victimes?*

A solas ante el texto original, condicionado tal vez por la lengua terminal, su lengua materna, probablemente obcecado por una primera intuición, desconfiando, sin embargo, de la solución más fácil, el traductor busca estrategias, recetas, trucos que le ayuden en su tarea; y si bien es cierto que el dominio de la lengua terminal es condición *sine qua non* para una traducción adecuada, también es cierto que sin un análisis en profundidad de la lengua original, el camino de la traducción se vuelve arduo e ingrato. Sirvan, pues, estas observaciones para allanar, en alguna medida, ese camino.

II ENCUENTROS COMPLUTENSES. Magdalena FRASIE GAY. El orden de los factores, a veces, altera el producto
Centro Virtual Cervantes